

EXTRACTOS DE PRENSA SOBRE LA MUERTE DE JFK

DALLAS (Texas) - El Presidente de Estados Unidos, John Kennedy, de 46 años, el hombre más joven que ha llegado a la Primera Magistratura de esta nación y considerado como el más sólido paladín del mundo libre, fue asesinado hoy por un francotirador, el que disparó con un fusil de alta potencia y precisión desde la parte alta de un edificio, perforando la garganta y la sien izquierda.

Dos de los tres proyectiles alcanzaron con fatales consecuencias al Mandatario, el cual cayó de bruces, con la cara vuelta hacia abajo, en tanto que su esposa, con el espanto reflejado en su rostro, gemía desesperada "Oh, no". El tercer proyectil hirió al gobernador del Estado de Texas, John Connally.

Cuarenta minutos después del atentado, el Presidente dejaba de existir en la clínica donde recibió los primeros auxilios.

Los proyectiles homicidas le alcanzaron cuando abandonaba el automóvil descubierto, en el centro de Dallas, donde iba a pronunciar un discurso. El mandatario viajaba en la limosina acompañado de su esposa Jacqueline, el Gobernador del Estado de Texas, John Connally, y su esposa; el vicepresidente Lyndon Johnson, y la esposa de éste. Ambos resultaron ilesos providencialmente.

Confusión

Los transeúntes aterrorizados por los disparos y al ver el asesinato, corrieron a protegerse en un parque que está a la entrada del paso a desnivel, temiendo más disparos. La policía se precipitó al sitio del crimen y los agentes protegieron a la señora Kennedy cuando ésta bajó del automóvil.

Parecía evidente que el asesinato fue cuidadosamente preparado. En el almacén de libros de las escuelas públicas de Texas que domina el paso a desnivel, la policía encontró un rifle calibre 30, con mira telescópica, con proyectiles utilizados y pedazos de pollo frito. El rifle estaba parcialmente escondido entre los libros en el segundo de los cinco pisos del edificio. Las balas fueron disparadas en un ángulo de unos 45 grados. Con el horror del asesinato narrado por un testigo ocular, el senador Ralph Yarborough dijo: "Vi a un agente del Servicio Secreto inclinándose sobre el automóvil del Presidente y agitando sus manos con furia, angustia y desesperación. Supe entonces que había ocurrido algo trágico".

Yarborough dijo que se produjeron tres disparos de rifle cuando el automóvil presidencial salía del centro de Dallas, pasando por debajo de un triple puente. Los disparos fueron hechos desde arriba, posiblemente desde uno de los puentes o desde un edificio cercano. Otro testigo, el reportero de televisión Mal Couch, dijo que vio el cañón de un rifle apareciendo desde una ventana de un piso superior de una bodega desde donde se tenía una vista completa del automóvil presidencial.

Rápida huida

Es la primera vez en 63 años que se asesina a un Presidente de los Estados Unidos.

La última víctima presidencial de un asesino fue William McKinley, quien recibió a corta distancia un disparo de un pistolero enloquecido que se le acercó como si fuese un amigo a quien quería saludar.

El asesino de Kennedy no fue tan audaz. Disparó desde un escondite. Y aunque la policía y los agentes de servicio secreto rápidamente sacaron las pistolas y las armas automáticas, no encontraron blanco alguno al que disparar.

Más de una docena de agentes del servicio secreto estaban cerca de Kennedy cuando recibió los disparos al salir de su automóvil en la zona comercial de Dallas y dirigirse a la autopista, hacia el edificio donde proyectaba pronunciar un discurso durante la comida.

Los agentes y la policía, todos bien preparados, no pudieron dar protección contra un francotirador emboscado. El asesino hizo los preparativos tan hábil y diabólicamente que la tragedia no tiene, hasta el momento, culpable asesino.

Supuesto asesino

Un individuo de 24 años de edad, quien manifestó que hace dos años quería la nacionalidad rusa, fue sometido hoy a interrogatorio durante dos horas para verificar si tenía alguna conexión con el asesinato.

El individuo, que negó rotundamente, fue identificado como Lee Harvey Oswald, de Forth Worth. Fue sacado en medio de gritos y llantos del teatro de Texas, en el centro de Oak Cliff, poco después que un policía de esta ciudad fue asesinado a balazos.

El 1° de noviembre de 1959 Oswald declaró ante la Embajada de Moscú que había solicitado la nacionalidad rusa, pues estuvo en dicho país en calidad de turista desde el 13 de octubre de ese año.

Según informaciones recibidas, Oswald es casado con una rusa. Oswald opuso una tenaz resistencia al ser arrestado en el teatro y negó toda implicación en el crimen.

Momentos dramáticos

Al ser herido Kennedy, su esposa se levantó del asiento en el automóvil y se aferró a su esposo. La Primera Dama exclamó "Oh, no". El grupo de automóviles salió rápidamente del lugar.

El fotógrafo de la A.P., James W. Altgens declaró que vio sangre en la cabeza del Mandatario. Altgens dijo que escuchó dos disparos, pero creyó que alguien estaba lanzando fuegos artificiales. Agregó que no vio a nadie con alguna arma de fuego.

El Presidente fue llevado de inmediato a Hospital Parkland cerca del local del Trade Mark, en donde debía pronunciar el discurso. Aún a toda velocidad, se tardaron casi cinco minutos en llegar con el automóvil de los heridos a la entrada del hospital. Los periodistas vieron a Kennedy boca abajo en el automóvil. La señora de Kennedy lloraba y trataba de sostener la cabeza de su marido, cuando los periodistas llegaron hasta el automóvil.

Connally, sentado a medias, se deslizó hacia el costado izquierdo, con sangre en la cabeza y en la frente al ser herido.

Kennedy y Connally fueron llevados hasta una sala de emergencia. Poco después, dos sacerdotes católicos fueron llamados a la sala de urgencia, donde estaba el Mandatario.

Cuando la señora Kennedy llegó al hospital tenía una de sus medias completamente empapadas en sangre. En el interior del edificio se aproximó a los esposos Johnson y se saludaron emocionadamente con un fuerte apretón de manos.

La policía de Dallas fue rápidamente desplegada por los pasillos que conducen a la sala de emergencia y los miembros del servicio secreto alejaron a los periodistas a quince metros de la puerta.

La sala de emergencia del hospital donde falleció Kennedy fue escenario de gran actividad durante los graves instantes en que permaneció con vida.

El doctor Clark expresó que el Primer Mandatario pudo haber sobrevivido únicamente 40 minutos después del atentado. "No puedo asegurarlo, porque estaba demasiado ocupado para mantener una observación muy estrecha".

El doctor Perry, que operaba el cuello del presidente en los momentos en que ocurrió el deceso, manifestó que una bala le perforó la garganta. Interrogado si esa perforación estaba cerca de la "manzana de Adán", contestó afirmativamente.

Clark, por su parte agregó que Kennedy había sido herido en la parte posterior de la cabeza, donde tenía una gran perforación "con pérdidas de tejidos", posiblemente tejidos cerebrales.

El Presidente Kennedy recibió transfusiones de sangre durante los dramáticos momentos que precedieron a su muerte. Funcionarios del hospital informaron que se había dado al Mandatario una transfusión de sangre B positiva, del Banco de sangre. Minutos más tarde, el Jefe de estado recibió la extremaunción.

Kennedy murió a consecuencia de una herida a bala en la cabeza, según un anuncio que emitió el Secretario de Prensa interino de la Casa Blanca, Malcolm Kilduff.

Lyndon Johnson abandonó el hospital, acompañado de su esposa, media hora después del fallecimiento del Presidente.

Instantes dramáticos